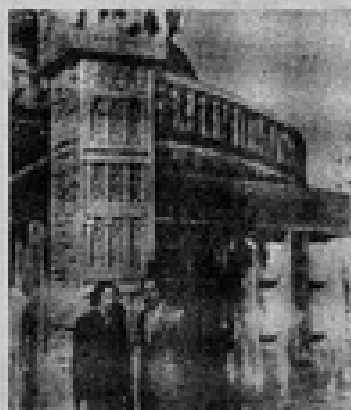




NAUFRAGIO Y MUERTE EN SHANGHAI

por Carlos Iturr

La Historia Ilustrada de Chile y de su Literatura, que Zig-Zag distribuye en fascículos semanales junto con un volumen de alguno de "Los grandes de la literatura chilena", trae en su tomo 22 un par de novelas cortas de Juan Marín que justifican plenamente la inclusión de este autor en una colección tan ambiciosamente titulada. Marín es, en efecto, uno de los mejores escritores chilenos, además de ser uno de los más cosmopolitas y versátiles. Fue médico, sirvió en la Marina como comandante chinazo, ejerció la diplomacia, escribió numerosas obras de diversos géneros. Vivió en las dos Américas, en Europa, en Asia; recorrió todo el planeta. Murió el año 63, a los 63 años.



Juan Marín y su esposa al pie de la puerta del Este de la "Gran Sutra" de Sanchi, Bhopal.

En 1939 publicó la primera de las dos novelas que incluye este volumen, "Naufragio", el hermano de oriente al no siempre confiable diccionario de la Literatura Chilena, de Simulajewicz. Narra en ella el viaje por barco de un chileno exiliado en Londres, que regresa a Chile. El barco es de carga y viene lleno de carbón.

No quedan claras las razones del exilio del protagonista, que es quien cuenta la historia, pero tampoco importan, porque para lo esencial de la novela es lo mismo la causa del viaje: lo relevante es que el viaje se ve interrumpido por un naufragio. En los mares australes, mientras enfrentan una ruda tormenta, los pocos tripulantes del carguero se dan cuenta de que en las bodegas el carbón ha generado combustión y de que viajan en un barco ardiendo como una sola inmensa brasa. Algunos se lanzan al agitado mar en los botes salvavidas, y los pocos restantes, incluidos el capitán y el narrador, hacen encallar la nave contra las rocosas costas de una isla. Cuando terminan de comerse las últimas muletas que creían en esa soledad a desecho del viento incesante y de la constante adversidad del clima, el capitán decide hacerse a la mar, en un pequeño bote, para ir en busca de una ayuda que sólo por milagro podría encontrar, dejando en la isla a un grupo de hombres cada día más desesperados y sin ni siquiera un cadáver con el que aliviar el hambre...

Y puesto que no hay un cadáver, uno de esos hombres deberá convertirse en cadáver, a fin de salvar la vida de los demás.

morte, sino con los más primarios y salvajes instintos del animal humano. Se escoge la víctima: el peruano Itollos tiene nacionalidades distintas, cosa que subraya la distancia que hay entre cada uno de ellos. Ahora, se le tiene que dar "caza"...

"Muerte en Shanghai" fue publicada por primera vez en 1953. La acción transcurre en esa casi mítica ciudad china y su asumo podría caracterizarse brevemente como policial. Hay que matar al alcalde de Shanghai porque colabora con el enemigo japonés, que ha invadido y sejurgado al Celeste Imperio con la más salvaje brutalidad. Hay que matarlo no sólo porque ha traicionado a la patria, entregándose al enemigo, sino principalmente porque sus conocimientos, influencias y riquezas, prestando un servicio activo al japonés, le causan un daño activo y constante a la patria china.

El autor ha dicho en el prólogo que cuenta lo que le narró a él, en un remoto monasterio budista, un monje que persigue el Nirvana, porque busca expiar una culpa. Antes de ser monje, ese narrador amoral fue terrorista, miembro de una organización patriótica que luchó contra el Japón; fue quien recibió el encargo de acabar con el alcalde; fue quien acabó con el alcalde.

Pero la forma espantosa en que tuvo que ocurrir el crimen, así como la secuela de víctimas inocentes que dejó, produjeron en el espíritu del asesino tal golpe, no previsto en ninguno de los cálculos hechos para cometer esa especie de ejecución, que el éxito y su

determinan una nueva existencia para Yu Chang-lo.

Espero haber transmitido, en alguna pequeña medida siquiera, la amargura de estas dos novelas breves, el interés que ofrecen sus argumentos, lo excepcional de sus temas en nuestra literatura criolla. Claro que, como decía Gabriela Mistral, cualquier historia merece ser contada: el asunto está en cómo se cuenta. El cómo algo se cuenta es lo que se considera para estimar el valor literario de una obra, más que el algo contado. Y en el caso de Juan Marín ocurre que cuenta como lo que es, como un "grande de la literatura chilena", aunque no sea el primero y tal vez ni siquiera el décimo; tampoco el último, por lo demás.

En estas obras exhibe un moderado realismo, y digo moderado porque la "realidad" no aparece de manera "objetiva", sino que, siempre, ligeramente teñida por una "subjetividad": la del narrador, por cierto. No podría ser éste un realismo riguroso desde que ambas novelas están narradas en primera persona, y cuando leemos algo en primera persona bien sabemos que lo que aparece como realidad es lo que esa persona que narra percibe como tal. Cuando algo está narrado en la tercera persona, en cambio, más aún si es del tipo de narrador omnisciente, sabemos que lo que aparece como realidad pretende equivaler a la "realidad real" (tampoco así el realismo es auténticamente realismo, aunque lo parezca, puesto que no es más que la misma percepción de la realidad que tiene el autor, y que ahora manifiesta de manera despersonalizada para crear la ilusión de la vida verdadera).

Lo de "moderado", en todo caso, no quiero decir que no haya en estas obras toda la fuerza que necesitaban en razón de sus argumentos; es moderado porque se trata de la realidad tamizada por un espectador, que luego narra lo que ha visto y vivido; no lo es porque faltan el vigor, la violencia y otros extremos que caracterizan a la realidad. Por ejemplo:

"Me acerqué al lecho, empujaba el hecho firmemente en mi diestra... Apagué mi linterna y alé el hecho por encima de mi

Naufragio y Muerte en Shanghai [artículo] Carlos Iturra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Naufragio y Muerte en Shanghai [artículo] Carlos Iturra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile